La Comandancia General de Melilla.

Pasado, presente y futuro

PRESENTACIÓN

José Miguel de los Santos Granados
General de división DEM

Hace 523 años, Soldados españoles pisaron por primera vez el suelo de Melilla. Desde entonces, su presencia en esta españolísima tierra ha sido permanente, escribiendo, además, algunas de las páginas más gloriosas de la historia de nuestras Fuerzas Armadas.

Precisamente por esa permanencia y papel preponderante de nuestros Soldados en el devenir de Melilla, es por lo que no se puede disociar la historia de nuestra ciudad y la de nuestro Ejército en el Norte de África.

Este legado común otorga un especial protagonismo a la Comandancia General en la vida diaria melillense y le hace objeto de múltiples y constantes muestras de cariño y reconocimiento por parte de nuestros conciudadanos.

Esta indivisible unión dota de mayor importancia a este documento divulgativo de nuestra Comandancia General.

Con este documento hemos tratado de dar una visión de nuestra presencia en Melilla, sin entrar en descripciones simples de organizaciones, medios y recursos, sino tratando de mostrar la parte más humana de la Comandancia General y el resto de unidades del Ejército de Tierra en Melilla. No en vano, el principal recurso con el que cuentan nuestras Fuerzas Armadas son las personas. Nuestros Soldados son el elemento esencial de nuestra actividad y de nuestra Institución.

A lo largo de los cuatro artículos que componen el documento, el lector podrá recorrer brevemente la historia de nuestra ciudad, conocer la organización y cometidos de la Comandancia General, sobrevolar las actividades y espíritu de las unidades que la componen, y poner en valor la labor del resto de unidades del Ejército de Tierra en la Plaza, que hacen posible y facilitan el trabajo y vida de las anteriores.

Esta variedad de unidades, cada una con su propio espíritu, gloriosa historia, simbología y personalidad, hacen de la Comandancia una Gran Unidad extraordinariamente especial que aúna todas las capacidades necesarias para el combate.

Todo ello hace que sea, para todos los componentes de la Comandancia General, un orgullo y una enorme responsabilidad pertenecer a la misma.

Un orgullo por formar parte de este extraordinario conjunto de hombres y mujeres que diariamente dedican su trabajo y esfuerzo a nuestra misión principal en tiempo de paz, que no es otra que la preparación para el combate, con un grado de compromiso y entrega auténticamente sobresaliente.

Y una enorme responsabilidad porque todos y cada uno de los que formamos la Comandancia General nos debemos exigir a nosotros mismos estar a la altura de nuestros compañeros actuales y de todos los que nos precedieron en nuestras unidades entregando, en muchos casos, su vida de forma heroica.

Este orgullo y responsabilidad se hacen mucho mayores en mi caso, al tener el privilegio de mandar a este extraordinario grupo de Soldados de España.

Espero que la lectura de este documento ayude a conocer nuestras unidades, nuestras capacidades, nuestra ciudad y, sobre todo, cómo nuestros Soldados dedican, de forma callada, continua y abnegada su vida al servicio a los demás y, en definitiva, al servicio de nuestra querida Patria, España.■

BREVE RECORRIDO POR LA HISTORIA MILITAR DE MELILLA

Amadeo Flores Mateo

Teniente coronel de Artillería

INTRODUCCIÓN

Cuando alguien se acerca a Melilla la primera imagen que se presenta ante sus ojos es la impresionante fortaleza de piedra con altos torreones y soberbias murallas que se ofrece al visitante como invitándole a conocer su pasado remoto. Una imagen que evoca tiempos legendarios, de heroicos soldados; que nos habla de rigor, austeridad y de los duros momentos que tuvieron que soportar dentro de ese reducido recinto. Este es un breve recorrido por la historia que se esconde tras esas murallas.

Esa ciudadela es lo que los melillenses llaman «El Pueblo» o «Melilla la Vieja», la antigua fortificación construida por los españoles desde su llegada a finales del siglo XV.

Pero antes de eso, Melilla ya era una ciudad milenaria. Fue fundada por los fenicios en el siglo VII aC con el nombre de *Rusaddir*, que significa «cabo imponente», en relación con el cabo de Tres Forcas, donde se ubica, y desde entonces ha estado habitada de forma casi ininterrumpida por cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos y árabes, que le dieron el actual nombre de Melilla. Pocas ciudades en el mundo pueden presumir de tener una historia tan longeva y tan apasionante como ésta.

FORTIFICACIÓN Y GUARNICIÓN

La Melilla española nace un 17 de septiembre de 1497 cuando D. Pedro de Estopiñán y Virués, contador de la Casa Ducal de Medina Sidonia, toma posesión de la antigua medina musulmana en nombre de los Reyes Católicos.

Su primera guarnición la componen 700 efectivos, repartidos en 200 escuderos (150 a pie y 50 a caballo); 300 ballesteros; 100 espingarderos; 20 artilleros; 35 hombres de oficios, 2 clérigos, 1 físico, 1 cirujano y

1 boticario y 40 hombres de mar, origen de la actual Compañía de Mar de Melilla, la unidad más antigua del Ejército español.

A partir de entonces la plaza ha estado sometida a un estado de guerra permanente, hostigada y asediada por los habitantes de alrededor, que se niegan a asumir la presencia cristiana en su territorio. Por eso, desde el primer momento fue necesario fortificarla de forma adecuada. Con el paso de los siglos sus murallas y torreones se han ido reforzando y reformando, hasta configurar un sistema defensivo prácticamente infranqueable. Testimonio de ello son los cuatro recintos fortificados que se conservan en la actualidad, perfectamente restaurados y rehabilitados.

El Primero de ellos corresponde a inicios del siglo XVI, cuando Carlos I decide concentrar el perímetro defensivo en la parte alta de la ciudad para una mejor defensa. Sus torres altas y circulares y sus extensos lienzos de estilo renacentista le dan un aspecto medieval. Tras esos muros se va a desarrollar a partir de entonces la vida cotidiana de los melillenses.

El Segundo Recinto comprende la antigua fortaleza musulmana y actual Plaza de Armas. Con fortificaciones menos consolidadas, proporcionaba una zona de seguridad avanzada. Allí se establece una pequeña ermita, cuarteles para la tropa y alojamiento para presidiarios, que son enviados a la ciudad a partir del siglo XVII. A finales de este siglo va a sufrir una profunda transformación, con la aplicación de nuevas técnicas de fortificación abaluartada. Se le dota de un Hornabeque con su foso y dos baluartes que lo defienden, *San Pedro* y *San José Alto*.

En el transcurso del siglo XVII tres Gobernadores entregaron su vida por la defensa de Melilla, combatiendo con arrojo al frente de sus tropas: Carlos Ramírez de Arellano en 1646, Luis de Sotomayor en 1649 y López Moreno en 1687, lo que da idea de los duros combates que los españoles debían sostener habitualmente.

Cuando los Borbones acceden al trono de España en el siglo XVIII dedicarán mayor esfuerzo al mantenimiento de los presidios africanos. Melilla vivirá lo que se conoce como el «Siglo de Oro» de la ciudad. Se mejoran y refuerzan sus fortificaciones y se construye el Tercer Recinto, adelantado al anterior, compuesto de tres baluartes, el *de las Cinco Palabras*, *San Fernando* y *San José Bajo*, dispuestos a modo de corona abaluartada, que defienden el foso exterior circundante a la plaza, el *foso de los Carneros*.

Para mayor seguridad se ocupan las alturas dominantes del norte y allí se construye, a partir de 1734, el Cuarto Recinto, línea de protección exterior con fuertes como el de *San Miguel*, *San Carlos*, las *Victorias* o *el Rosario*. La plaza resulta ahora casi inexpugnable.

Y así quedó demostrado en el sitio que el Emperador de Marruecos puso a la ciudad entre diciembre de 1774 y marzo de 1775 al frente de un poderoso ejército. Conocido como el «*Sitio de los Cien Días*», fue sin duda la prueba más dura a que había sido sometida hasta entonces.

La guarnición de Melilla se repartía entonces entre una guarnición ordinaria, establecida de forma permanente en la ciudad, y otra extraordinaria,

Primer Recinto. Puerta de Santiago. 1515. Modelo de fortificación renacentista

Tercer Recinto. Puerta de San Fernando. 1722. Modelo de fortificación abaluartada

procedente de la península que, debido a la dureza del servicio, era destinada por periodos de tiempo limitados, relevando cada cuatro o seis meses.

La guarnición ordinaria la componían las llamadas Compañías Fijas, formadas mayoritariamente por voluntarios nacidos en la ciudad y completadas con confinados que podían obtener rebajas en sus penas o incluso el indulto, por méritos de guerra. Eso hacía de estas unidades las principales fuerzas de choque, asumiendo las misiones más duras y de mayor riesgo.

Inicialmente eran cuatro las Compañías Fijas, pero el Reglamento de 1746 las dejó reducidas a dos. A partir de ese año las plazas de Melilla, Vélez y Alhucemas, dependerán del Capitán General de la Costa de Granada, cuya Capitanía quedó establecida en Málaga. Esta normativa permanecerá en vigor hasta 1893 cuando se cree la Comandancia General de Melilla.

ISLAS Y PEÑONES

Es importante resaltar que la historia de Melilla no puede entenderse sin las islas y peñones que España ha ido ocupando en la costa norteafricana a lo largo de los siglos y que hoy están bajo la custodia de la Comandancia General de Melilla. Se trata de los antiguos «presidios menores» del Peñón de Vélez de la Gomera, conquistado a los turcos en 1564; la isla de Alhucemas, base de piratas berberiscos ocupada en 1673; y el archipiélago de las Chafarinas, que pasó a ser posesión española en 1848. Los tres han estado desde siempre íntimamente ligados a Melilla, y muchos españoles han derramado también su sangre en estos lejanos enclaves.

Actualmente están guarnecidos por el Grupo de Regulares de Melilla n.º 52, el Regimiento Mixto de Artillería n.º 32 y el Tercio Gran Capitán 1º de la Legión, respectivamente; apoyados por tripulaciones de la Compañía de Mar y personal del Regimiento de Transmisiones n.º 22 y del Cuerpo Militar de Sanidad. Para el abastecimiento, mantenimiento y relevo de personal se cuenta con la colaboración de helicópteros de las FAMET y buques de la Armada.

SIGLO XIX: UNA NUEVA CIUDAD

La vida en los presidios africanos no era fácil ni cómoda. Se trataba de lugares de frontera, en alerta permanente por las constantes agresiones de los fronterizos; sometidos periódicamente a largos asedios por parte del Sultán de Marruecos; y frecuentemente

condenados al olvido y abandono por parte de la Corona, más preocupada de otros asuntos y conflictos de mayor importancia estratégica que tenían lugar en Europa y América.

Melilla, que depende totalmente de los avituallamientos que le llegan de la península, sufrirá esta situación de aislamiento con especial penuria, viéndose condenada a largos periodos de privaciones. La falta de víveres será frecuente y el hambre se cebará en sus habitantes. A esto se unen epidemias, temporales y terremotos que golpean aún más a una población permanentemente castigada. Hasta finales del siglo XIX Melilla va a vivir bajo esas durísimas condiciones, constreñida entre los muros de los cuatro recintos defensivos.

Pero la situación cambia radicalmente a raíz del Tratado de Paz con Marruecos de 1860, que contempla la ampliación de los límites de la ciudad hasta una distancia que garantice su seguridad. Consecuencia de este tratado se permite la extensión territorial de Melilla que quedará definida por el alcance del disparo de un cañón. Éste se efectúa desde el fuerte de *Victoria Grande* el 14 de junio de 1862, con un cañón llamado «*El Caminante*», alcanzando una distancia de 2900 m, que sirve de radio para trazar el nuevo perímetro fronterizo.

Surge así una nueva ciudad, que pronto se expande extramuros iniciando el ensanche urbano con la construcción de nuevos barrios. Un trazado urbano que tendrá el sello indiscutible de los ingenieros militares, caracterizado por una trama racional en cuadrícula, con grandes plazas y amplias calles y avenidas, embellecidas con majestuosos edificios de estilo neoclásico o historicista y, más tarde, modernista. Ingenieros como Eusebio Redondo, José de la Gándara, Francisco Carcaño o Emilio Alzugaray, han dejado su impronta en la ciudad y hoy podemos admirar la belleza y armonía de su legado.

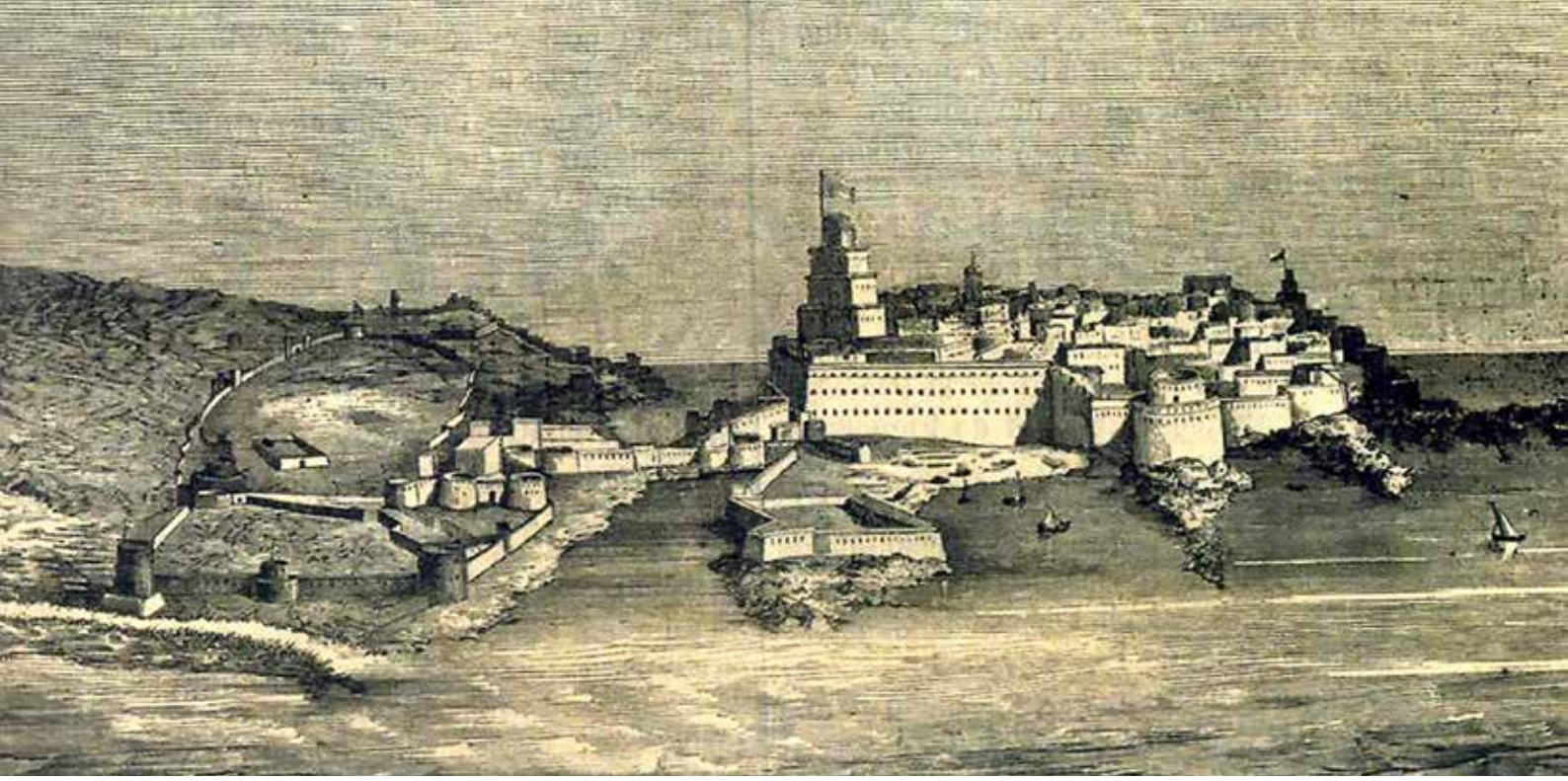
Para la protección y el control del nuevo territorio y de los barrios que empiezan a aparecer, se hace necesario el establecimiento de una serie de fuertes exteriores, situados en lugares estratégicos, que se empiezan a construir a partir de 1883. Se trata de un complejo sistema defensivo formado por una gran diversidad de elementos como baterías,

Peñón de Vélez

Isla de Alhucemas

Chafarinas.
Isla de Isabel II

Islas y Peñones de soberanía española: Peñón de Vélez, Alhucemas y Chafarinas



Melilla según un grabado de 1860

Vista aérea de Melilla. 2018. Se aprecia «El Pueblo», el Puerto y la Plaza de España

fortines, torres y fuertes circulares o poligonales. En la actualidad podemos contemplar algunos de ellos, también debidamente restaurados, como los fuertes de *Cabrerizas Altas*, *Rostrogordo*, *Camellos*, *Reina Regente*, *Alfonso XIII* o el de la *Purísima Concepción*.

SIGLO XX: LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS

La construcción de este último, muy próximo a un cementerio musulmán, provocó una fuerte oposición de los fronterizos y dio origen a la conocida como Guerra de Margallo o «*Guerra Chica*», entre octubre de 1893 y marzo de 1894. Esta será la primera de una serie de interminables guerras en suelo africano que durarán hasta bien entrado el siglo XX.

Estaba entonces recién creada la Comandancia General de Melilla y su

Fuerte poligonal de *Cabrerizas Altas*, construido en 1893

La Comandancia General de Melilla en su antigua ubicación de «Melilla la Vieja». 1909

primer jefe, el General de Brigada Juan García Margallo, perdería la vida heroicamente en el asedio al fuerte de *Cabrerizas Altas*.

Durante el transcurso del conflicto no dejan de llegar refuerzos, y a su finalización las fuerzas en Melilla suman 31 batallones, 6 escuadrones, 8 baterías y 11 unidades auxiliares, con un total de 22 000 hombres, organizados en dos Cuerpos de Ejército.

A partir de entonces el Comandante General tendrá categoría de general de división y en 1904 se creará la figura del General Segundo Jefe, con empleo de general de brigada.

A principios del siglo xx se establece el Protectorado de Marruecos, mediante el cual Francia y España se reparten, en nombre del Sultán, el control y pacificación del territorio. Le

Parada militar frente al edificio de la Capitanía General de Melilla hacia 1912

corresponde a España la zona norte, la más pobre y deprimida, aunque también la más problemática por la permanente resistencia de los rifeños a aceptar cualquier autoridad que no sea la suya propia.

Para someter a los rebeldes, España se verá envuelta en sucesivas campañas militares, en las que Melilla será protagonista. La primera comienza en 1909 provocada por el ataque a los trabajadores de las obras del ferrocarril. El infausto recuerdo del *Barranco del Lobo* y los sucesos de la «*Semana Trágica*» ensombrecen lo que fue una victoriosa contienda, plena de actos heroicos. Para el desarrollo de las operaciones llegan a la ciudad miles de soldados y tras ellos, gran cantidad de población civil en busca de trabajo y fortuna. La guarnición militar pasará a ser de 42 000 efectivos.

En 1910 se crea la Capitanía General de Melilla, que incluía además, el Peñón de Vélez, Alhucemas, Chafarinas y el territorio del Rif recientemente ocupado; organización efímera pues en 1912 se restablece nuevamente la Comandancia General de Melilla, ubicada ya en el edificio que ocupa actualmente. El 30 de junio de 1911 se crean las Fuerzas Regulares Indígenas compuestas de un batallón de infantería y un escuadrón de caballería. Unidades que tendrán muy pronto su bautismo de fuego, porque en agosto de ese año vuelven las agresiones y se inicia la campaña del Kert, que será tan dura y sangrienta como la anterior aunque con menor impacto mediático. Las Fuerzas Regulares son a día de hoy las unidades más condecoradas del Ejército español.

Finalizada la Primera Guerra Mundial se reanudan las acciones de pacificación del Protectorado. Dirige las operaciones del frente oriental el General Fernández Silvestre, Comandante General de Melilla, que establece su campamento en Annual. Pero se encuentra con la resistencia de la cábila de Beni Urriaguel cuyo líder Abdelkrim se opone a la penetración española. Tras la pérdida de las posiciones de Abarrán e Igueriben, viéndose en una situación comprometida, la noche del 21 de julio de 1921 el general ordena la retirada. Pocas horas después hallará la muerte junto a todo su Estado Mayor. En un desordenado repliegue las posiciones van cayendo una a una y la situación es desesperada. El general Navarro, segundo jefe de la Comandancia General, debe incorporarse al frente a toda prisa y hacerse cargo del mando de la columna en retirada. Conseguirá llegar a Monte Arruit, donde, después de aguantar once días de asedio, recibe la autorización de rendirse. El día 9 de agosto, una vez entregadas las armas, sus 3000 defensores son masacrados por el enemigo.

En Melilla la situación es angustiosa, los insurrectos están a sus puertas y apenas hay fuerzas para su defensa. En la mañana del 24 de julio llegan los primeros refuerzos: el Regimiento de Infantería de la Corona, dos tabores de Regulares de Ceuta y dos

Banderas del recién creado Tercio de Extranjeros, que levantan la moral de la población. Las unidades de La Legión, creadas el 20 de septiembre de 1920 como unidades de extrema vanguardia, celebran este año sus primeros cien años de existencia.

La campaña de Annual se salda con un balance estimado de 12 000 muertos; el dolor y el luto se abaten sobre todos los pueblos de España, pero por encima de todo debemos recordar los numerosos hechos heroicos que se sucedieron esos días y el sacrificio de miles de héroes anónimos, muchos de los cuales descansan en el cementerio melillense de la *Purísima Concepción*.

Para la posteridad quedan nombres como el comandante Benítez, el Capitán de la Paz Orduña o el Capitán Arenas. Y por supuesto los héroes del «*Alcántara*», el regimiento de caballería que, bajo el mando del Teniente Coronel Primo de Rivera, se sacrificó para proteger la retirada de la columna, cargando contra el enemigo hasta su total exterminio. 91 años después, en 2012, le fue concedida la Cruz Laureada Colectiva, impuesta por el rey Juan Carlos I en el Palacio Real de Madrid.

En septiembre de 1921 se inician las acciones de reconquista, recuperándose en poco tiempo todo el territorio perdido, aunque también a costa de mucha sangre. En 1923 la Comandancia General alcanza el máximo de efectivos con casi 74 000 hombres. El desembarco de Alhucemas en 1925, supone un punto de inflexión que conduce al final de conflicto, el 10 de julio de 1927, después de casi 18 años de guerra.

Estas largas y cruentas campañas han marcado para siempre el carácter y el espíritu de la guarnición melillense. Todas las unidades que hoy componen la Comandancia General han sido protagonistas en ellas y han escrito páginas de gloria en la historia de España, y en especial durante la Campaña de 1921 de la que el próximo año celebramos el Centenario.

DE LA II REPÚBLICA A NUESTROS DÍAS

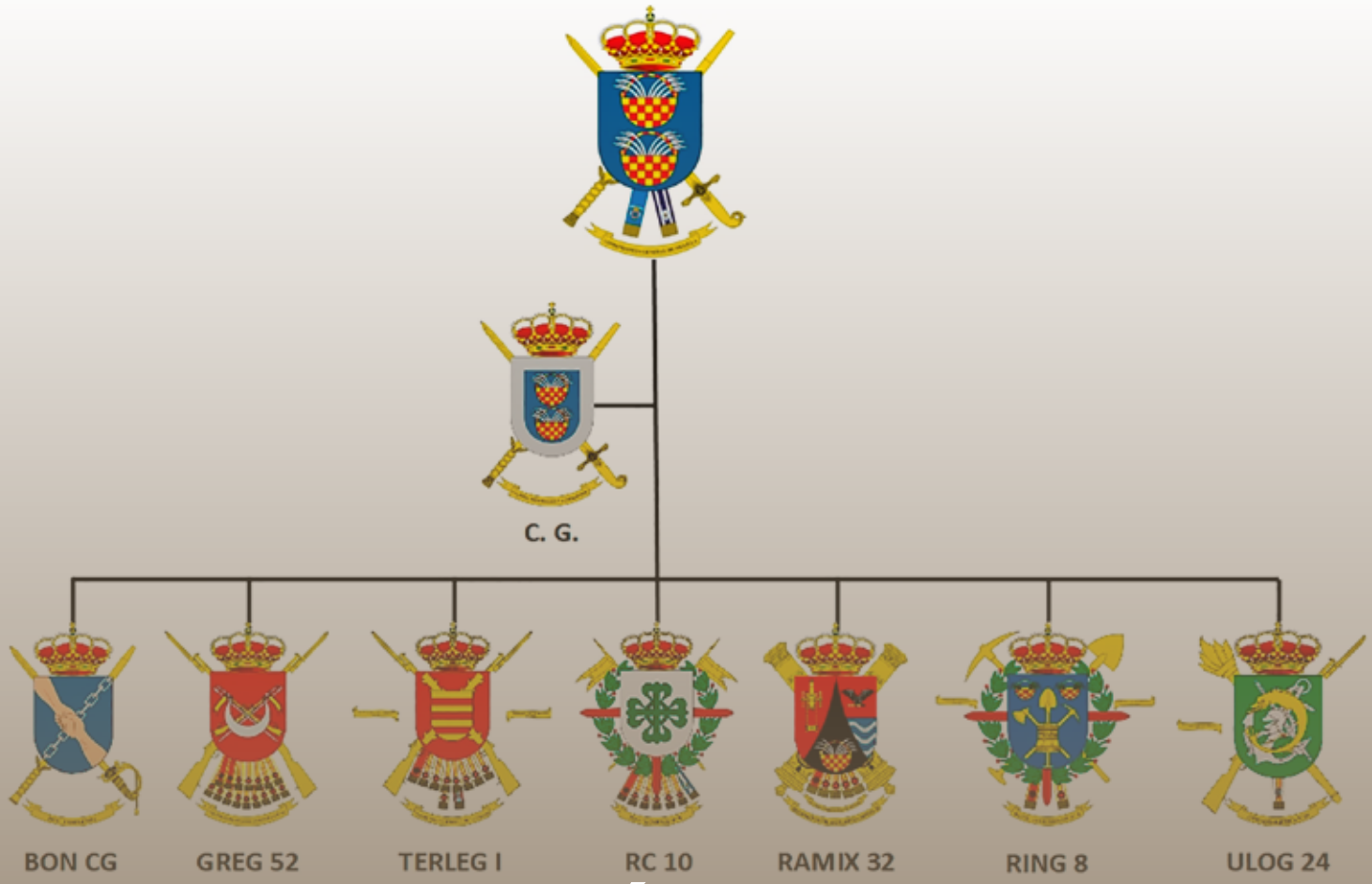
Durante la II República, la Comandancia General pasó a denominarse Circunscripción Oriental y Comandancia Militar de Melilla, con las mismas competencias y atribuciones que la anterior; y el 17 de julio de 1936, Melilla será otra vez protagonista, al iniciarse allí la sublevación militar que da origen a la Guerra Civil española. En agosto de ese año, el general Romerales, jefe de la Circunscripción Oriental y Comandante General, fue fusilado por no unirse al alzamiento.

Posteriormente la Comandancia General se ha visto afectada por diferentes reorganizaciones del Ejército, pasando en 1939 a pertenecer al X Cuerpo de Ejército «*Maestrazgo*»; a depender de la Capitanía General de Granada, 9ª Región Militar, en 1956; encuadrada dentro de la Segunda Región Militar Sur a partir de 1984; y posteriormente de la Fuerza Terrestre. A partir de septiembre de 2020 se integra en el Mando de Canarias, junto con las comandancias de Ceuta y Baleares.

Hoy día Melilla tiene en su historia y en sus héroes un importante patrimonio material e inmaterial. Los cuatro recintos fortificados y los fuertes exteriores que aún se conservan, son vivo testimonio de su pasado castrense y de las penosas condiciones que tuvo que soportar su guarnición a lo largo del tiempo.

Y la actual Comandancia General de Melilla y las emblemáticas unidades que la componen, son las herederas de aquellos soldados procedentes de todos los lugares de España que durante siglos lucharon y regaron con su sangre ésta lejana tierra africana, donde se ha forjado gran parte de la historia y leyenda de nuestro Ejército. Gracias a su esfuerzo y sacrificio, Melilla y las islas y peñones siguen siendo hoy plazas de soberanía española.■

Edificio de la Comandancia General de Melilla en la actualidad



ORGANIZACIÓN Y COMETIDOS DE LA COMANDANCIA GENERAL DE MELILLA

Esquema de unidades orgánicas de la COMGEMEL

Ignacio Aldama Orozco
Coronel de Infantería DEM

José María Torres
Teniente coronel de Infantería DEM

INTRODUCCIÓN

Melilla es una singular y relevante plaza española, tanto en el aspecto histórico como en el geopolítico. Es importante destacar esta singularidad para poder comprender el espíritu que mueve a la Comandancia, a sus unidades y por ende a todos los hombres y mujeres que la componen, que a su vez se integran en la población de Melilla.

Su apasionante historia africana, tal y como acaba de ser narrada, muestra la relación directa entre Melilla y el Ejército, y su importancia en la política nacional. Si a esto unimos la ubicación respecto a la península de Melilla y las islas y peñones de soberanía nacional, con el terreno y sus fronteras terrestres, marítimas y aéreas, se entiende que la organización de sus unidades sea *ad hoc* para dar respuesta a todos los cometidos específicos asignados. No hay que olvidar que la misión principal es la de estar preparados para generar las organizaciones operativas que se determinen dentro de la doctrina terrestre del Ejército de Tierra.

En Melilla existe una completa representación de las Fuerzas Armadas. Además de la correspondiente delegación de Defensa, existen una comandancia naval y otra aérea. Sin embargo, es en el componente terrestre donde se ha volcado y se vuelca el principal esfuerzo. La representación del Ejército de Tierra recae fundamentalmente en la Comandancia General de Melilla y en sus unidades orgánicas, con el importante apoyo de la Unidad de Servicios de Base Discontinua, USBAD. Además, el Ejército de Tierra proporciona capacidades con

el Centro Deportivo Sociocultural Melilla (la hípica), la Residencia Militar, el Centro de Historia y Cultura Militar (CHCM) y el Patronato de Huérfanos.

En resumen, en la plaza confluyen prácticamente todas las cadenas y sistemas funcionales, y el comandante general ejerce la representación institucional ante las autoridades públicas de la Ciudad Autónoma y de la Delegación del Gobierno.

Expondremos primero la organización, sin entrar en la especificad de cada unidad (que se desarrollará en el siguiente artículo), para luego recorrer los cometidos operativos relacionados con las operaciones permanentes dentro del Mando de Presencia y Vigilancia Terrestre (MPVT), las actividades de preparación de adiestramiento general y la contribución en operaciones en el exterior y misiones de seguridad cooperativa. Para concluir destacaremos la importante y comprometida actuación de la Comandancia en la operación Balmis de lucha contra la COVID-19.

ORGANIZACIÓN

La Orden de Defensa de 27 de julio de 2020 establece que la Comandancia General de Melilla dependerá del Mando de Canarias del Ejército de Tierra, que es un conjunto de unidades y que tienen por cometido principal prepararse para constituir, de forma rápida y eficaz, estructuras operativas articuladas en un cuartel general y pequeñas unidades de combate, de apoyo al combate y apoyo logístico, es decir, un compendio de capacidades de unidades de maniobra y apoyo.

Mandadas por el comandante general de Melilla se encuentran las siete unidades orgánicas: tres de combate (dos de infantería y una de caballería), tres de apoyo al combate (artillería, ingenieros y cuartel general) y una de apoyo logístico.

Las dos de infantería son el Grupo de Regulares de Melilla n.º 52 (GREG 52) y el Tercio Gran Capitán 1.º de la Legión (TGC 1), ambas herederas de un glorioso historial militar reflejado en las corbatas de sus banderas. Además son generadoras del personal que se encuentra destacado en el peñón de Vélez y Chafarinas, respectivamente. Estas unidades son idóneas para misiones de combate en las que el factor humano cobra una importancia vital, al estar organizadas, equipadas e instruidas para el combate próximo con una importante capacidad de ocupación del terreno, todo ello dentro de un escenario moderno de combate en zonas urbanas donde las unidades de la Comandancia desarrollan buena parte de sus actividades de preparación. El también laureado Regimiento de Caballería Alcántara n.º 10 (RC 10) posee la unidad más «potente», al estar dotado su grupo acorazado de carros de combate Leopardo 2A4 y vehículos de combate de caballería Pizarro, con capacidad de maniobra rápida y potente, además de llevar a cabo misiones de reconocimiento mediante el empleo de exploradores.

El Regimiento Mixto de Artillería n.º 32 (RAMIX 32) engloba capacidades de artillería de campaña y antiaérea, con materiales de campaña con diferentes características, como el 105/14 y el 155/52, ambos remolcados; y en cuanto a antiaérea, se mezclan las capacidades de los cañones de 35/90 con la de los misiles Mistral. Por ello la versatilidad de misiones es su principal característica. Además, el RAMIX 32 es la unidad generadora del personal desplegado en el peñón de Alhucemas.

El Regimiento de Ingenieros n.º 8 (RING 8) destaca por su polivalencia, ya que realiza tareas de apoyo a la movilidad y contramovilidad con sus unidades de zapadores, de desactivación de explosivos y actividades subacuáticas, entre otras; y el batallón de cuartel general que entre otros cometidos proporciona los apoyos necesarios para que el comandante general pueda ejercer el mando y control a través de su cuartel general.

Finalmente, la Unidad Logística n.º 24 (ULOG 24) es responsable del apoyo logístico a la Comandancia y además cuenta con la Compañía de Mar, elemento fundamental para el funcionamiento de los destacamentos de islas y peñones.

El comandante general, como mando más representativo de la plaza de Melilla, además del mando de las unidades orgánicas tiene que coordinar todas las actividades que desarrollan las unidades centros y organismos del Ejército de Tierra presentes en Melilla. Para ello, el JEME emitió la Directiva 04/18, Coordinación de actividades en el ámbito de las Comandancias Generales de Ceuta y Melilla, cuyo objeto es «constituir el marco de referencia para llevar a cabo un proceso de experimentación en las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla que permita mejorar la coordinación de todas las actividades que realizan las unidades, centros y organismos (UCO) del Ejército de Tierra situadas en dichas plazas». El desarrollo inicial de dicha directiva ha permitido una mejor coordinación de estas actividades que llegan a Melilla por las

diferentes cadenas funcionales, lo que posibilita un mayor desarrollo que sirve para seguir aunando esfuerzos en beneficio del Ejército.

COMETIDOS

Una vez abordada la organización de la Comandancia General, hay que centrarse en los numerosos y variados cometidos que desarrollan sus unidades en el día a día bajo el mando pleno del comandante general.

La Comandancia General, desde el Centro de Operaciones Tácticas del Mando Operativo Melilla (COT), realiza el seguimiento y la conducción de las misiones asignadas. Entre estas misiones, y con la finalidad de asegurar la integridad territorial, se ocupa y da seguridad de manera permanente a los destacamentos de las islas Chafarinas (Isabel II, el Congreso y el Rey), del peñón de Alhucemas (el propio peñón e islas de mar y de tierra) y del peñón de Vélez. En estos destacamentos se desarrollan todos los días actividades de vigilancia y presencia, materializadas mediante la observación continua, las patrullas terrestres y marinas con las embarcaciones de la Compañía de Mar de la ULOG 24.

En los destacamentos las actividades se suceden durante las 24 horas del día. Todo es importante, toda actividad se debe desarrollar con el mayor rigor, desde las actividades dedicadas a garantizar las actividades de presencia, vigilancia y patrulla en las Islas, hasta las que aseguran el funcionamiento normal de los destacamentos como las cocinas, los grupos electrógenos, garantizar el enlace, etc.

La guarnición está compuesta por Regulares, Legionarios o Artilleros del RAMIX-32, personal de la Cia de Mar de la ULOG-24, además del personal ajeno a la Comandancia, pero así mismo esencial como el perteneciente al RT-22 (JCISAT) que presta servicio en los Centros de Comunicaciones o los enfermeros procedentes de diferentes Unidades de la geografía nacional.

Todo militar destacado en los Peñones tiene un cometido, una responsabilidad 24 horas sobre 24 sin que nada pueda fallar y con esta máxima se suceden los días en los Destacamentos. Pero para llegar a ejecutar las misiones permanentes con esa garantía y fiabilidad existe un proceso previo de preparación en el que las Unidades desarrollan unos programas específicos adaptados al escenario donde desarrollarán la misión, es conocida como Fase de Adiestramiento de Islas y Peñones (FADIP). Dicha fase, que tiene una duración aproximada de un mes, combina las tareas específicas que permitan conocer la estructura y funcionamiento de los Destacamentos y aquellas necesarias para ejecutar la misión, como es por ejemplo la actuación desde embarcaciones semirrígidas. La preparación se completa con jornadas para personal clave organizadas por el Cuartel General de la Comandancia General de Melilla. En éstas, se exponen las últimas actualizaciones en cuanto a cometidos a realizar durante el destacamento y manera de abordar la gestión de posibles incidentes. Para finalizar, las Unidades Base Generadoras del personal emiten el correspondiente certificado de superación de la Fase de Adiestramiento de Islas y Peñones estando ya el personal en condiciones de ser desplegado.

En cuanto a la preparación de las Unidades se explica a continuación cómo se combinan en la COMGEMEL la utilización de instalaciones de Instrucción y Adiestramiento (I/A) en la plaza,

incluido simuladores, con las salidas a los Centros Nacionales de Adiestramiento (CENAD,s) o Campos de Maniobras y Tiro (CMT,s) de la Península para llevar a cabo Ejercicios de entidad Subgrupo Táctico y superiores.

La Secuencia de Preparación de la COMGEMEL está diseñada para disponer, en cada momento, de las capacidades requeridas para atender a los compromisos nacionales e internacionales que se demanden a la Comandancia, tal como ya se ha expuesto.

Teniendo en cuenta que el carácter extrapeninsular de Melilla obliga a empeñar gran parte de los recursos en la proyección por vía marítima hasta los puertos de la Península, la COMGEMEL realiza anualmente ejercicios BETA que permiten disponer de unidades alistadas y preparadas que dan respuesta al Ciclo Específico de Disponibilidad.

Los ejercicios en los CENAD y CMT de la península son la última fase y culminan con las actividades de preparación que se llevan a cabo en la Comandancia General, lo que permite realizar los despliegues y ejercicios de tiro con armas colectivas que no se pueden realizar en Melilla. A pesar de la dimensión de la ciudad, y en contra de lo que pudiera parecer, el número de instalaciones y simuladores es verdaderamente amplio. Los campos de tiro existentes en la plaza permiten realizar ejercicios de tiro con armas individuales y con algunas de las colectivas, así como realizar tiro antiaéreo o prácticas de explosivos.

Además, existe un abanico importante de instalaciones disponibles para llevar a cabo actividades de instrucción en combate en zonas urbanas, como, por ejemplo, el polígono de combate específico para este entorno y varias edificaciones que permiten realizar una instrucción más especializada en el acceso y limpieza del interior de una edificación. Algunas de ellas permiten, incluso, realizar fuego real en esos escenarios.

Aspectos de la preparación, que pueden ir desde la conducción todo terreno hasta la instrucción C-IED, también cuentan con varias instalaciones de instrucción y adiestramiento. Todas ellas se encuentran distribuidas en los diferentes acuartelamientos que componen la Base Discontinua Teniente Flomesta, lo que facilita su uso por parte de las unidades de la COMGEMEL.

Otro aspecto fundamental para la preparación de las unidades es la disponibilidad de simuladores. En la COMGEMEL se dispone de un número elevado de ellos que permiten recrear todas las condiciones del combate.

Hay que destacar que la COMGEMEL es Unidad de Referencia para la Preparación en las áreas de Control de Masas e Identificación de Materiales, realizando jornadas en las que participan Unidades del ET, así como de la Armada y del Ejército del Aire.

Además de las instalaciones y simuladores, la COMGEMEL dispone de zonas de I/A y una pista en las que suele realizar despliegues y ejercicios de pequeña entidad: el CMT de Rostrogordo, que es la principal, Río Nano y la pista de carros que atraviesa Melilla de norte a sur.

Tras este recorrido por las actividades diarias de instrucción, ejercicios en la península, actividades en Islas y Peñones, podemos asegurar que la Comandancia General de Melilla está «siempre en movimiento» trabajando de manera continua para alcanzar las cotas más altas de preparación.

DESPLIEGUE EN OPERACIONES EN EL EXTERIOR Y SEGURIDAD COOPERATIVA

Como otras unidades del Ejército de Tierra, también participa en alguna de las misiones que se realizan en el ámbito de las Organizaciones Internacionales de Seguridad y Defensa de las que España forma parte contribuyendo a los compromisos internacionales de España.

Además de las aportaciones de personal de la COMGEMEL de manera individual en operaciones en diversos países, en la historia reciente se ha participado con unidades en operaciones exteriores en Líbano, entre febrero y julio de 2012, y en Irak, entre noviembre de 2016 y mayo de 2017. Además, se han realizado actividades fuera de nuestras fronteras en el marco de las Actividades de Seguridad Cooperativa de Diplomacia de Defensa, en Senegal en 2018 y en Túnez en 2019.

La misión en Irak en 2017, dentro la coalición internacional para la lucha contra el Dáesh, constituyó el contingente BPC V *(Building Partner Capacity)* y se organizó sobre la base del GREG 52, al mando de su jefe, con aportaciones de personal de la Comandancia General de Baleares (COMGEBAL), de la Fuerza Logística Operativa (FLO), del mando de ingenieros (MING) y de la Jefatura de los sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica (JCISAT). Después de un período intensivo de adiestramiento y cohesión en territorio nacional, los componentes del contingente (en torno a 300 militares) desplegaron en Besmayah, unos pocos kilómetros al este de Bagdad, para realizar tareas de adiestramiento de más de 3000 efectivos de las fuerzas y cuerpos de seguridad iraquíes, especialmente unidades de la *Border Guard Police* (Policía de Fronteras) y de la *Federal Police* (Policía Federal iraquí), que posteriormente participaron activamente en la recuperación de Mosul y en la seguridad de las fronteras del país.

Zonas de Instrucción

Simuladores

Los despliegues en el exterior en 2018 y 2019 se han reducido a pequeños equipos de instructores, de unos cinco militares, que han formado a personal militar de Senegal y Túnez en capacidades específicas durante unas tres o cuatro semanas. Personal del Tercio Gran Capitán instruyó en combate en desierto a las Fuerzas Armadas de Senegal en el verano de 2018, y en tiro de combate a las de Túnez en septiembre de 2019. Asimismo, militares del GREG 52 contribuyeron a la mejora de la instrucción en combate

convencional de los militares tunecinos, también en septiembre de 2019.

Durante este año 2020 estaba previsto volver a desplegar personal en Túnez, pero está pendiente de la situación actual por la COVID-19. Es previsible que en un futuro se continúe participando con equipos en actividades de seguridad cooperativa y que se aporten unidades a contingentes para operaciones en el exterior según se determine en el plan de disponibilidad del Ejército de Tierra.

PARTICIPACIÓN EN LA OPERACIÓN BALMIS

No podíamos finalizar este recorrido sin hablar sobre la contribución de la Comandancia General a la lucha contra la COVID-19. La Comandancia, en continuo contacto con la Delegación del Gobierno de Melilla y el Gobierno de la Ciudad Autónoma, ha apoyado a través de la operación Balmis a las autoridades civiles en diversos cometidos durante el estado de alarma, tales como proporcionar 24 horas de vigilancia y seguridad en el vallado fronterizo con dos secciones; desinfecciones en residencias, centros de asistencia sanitaria y edificios públicos; apoyo de duchas a los centros de acogida de personal marroquí que quedó aislado en Melilla tras el cierre de la frontera; triaje sanitario en el puerto para el personal que llegaba a Melilla en barco y apoyo con tiendas militares para el servicio del 061. Estos apoyos son importantes, pero quizás lo más destacable ha sido el asesoramiento permanente y la disponibilidad de actuación.

Sin duda, esta crisis refuerza la conveniencia de una mayor coordinación y unidad de acción de todos los medios y unidades del Ejército de Tierra en Melilla bajo el mando del comandante general.■

Operación BALMIS

Operación BALMIS

UNIDADES DE LA COMANDANCIA

Grupo de «Regulares de Melilla» n.º 52

Tercio Gran Capitán 1º de La Legión

Regimiento de Caballería Alcántara n.º 10

Regimiento de Artillería Mixto n.º 32

Regimiento de Ingenieros n.º 8

La Unidad Logística n.º 24

Batallón de Cuartel General de la COMGEMEL

GRUPO DE «REGULARES DE MELILLA» N.º 52

«Un ejemplo de que la tradición no está reñida con la modernidad»

Javier Camacho Molina

Coronel de Infantería

Cada mañana, los componentes del Grupo de Regulares de Melilla n.º 52 (GREG 52) forman, frente al edificio de mando de la unidad[1], para iniciar su jornada diaria con la lectura de la Orden del Grupo, atendiendo, además de a lo que preceptúa el artículo de nuestras Reales Ordenanzas, a las notificaciones del servicio que se divulgan. Pero es, especialmente al escuchar las efemérides de ese día, cuando reflexionan sobre lo acaecido en el pasado como ejemplo de cómo servir en el presente y previendo lo que les pudiera reservar el futuro.

Y es que esa atadura con el pasado tiene un peso muy difícil de calibrar pues, no en vano, las unidades de regulares, a lo largo de sus más de cien años de historia[2], han sido las más condecoradas por su empleo siempre en la más extrema de las vanguardias demostrando su valía, desde los primeros momentos en el norte de África, con numerosísimos ejemplos individuales y colectivos de entrega y gloria. Así, sus más de 80 000 bajas en combate atestiguan lo primero y sus numerosísimas condecoraciones colectivas e individuales[3] refrendan lo segundo.

La unidad es el paradigma histórico por antonomasia de lo que hoy entendemos por *comprehensive approach* y *cultural awareness,* ya que si el motivo de su creación, allá por 1911, fue reducir las bajas de los mozos españoles en el norte de África mediante la contrata «regular» y permanente de tropas indígenas, la manera de entender ese enfoque integral y el respeto a las costumbres de dicha tropa (absolutamente mayoritaria en esos primeros años) fue, sin duda, la clave del éxito en la misión. El impulsor de esto fue, principalmente, su primer jefe, el teniente coronel don Dámaso Berenguer y Fusté.

La unión de estas fuerzas con la ciudad de Melilla es indisoluble y está orlada con la medalla de Oro de la Ciudad concedida al GREG 52 el 17 de septiembre de 2010 cuya corbata le fue impuesta a su Bandera con ocasión del Centenario de las Fuerzas Regulares el 30 de junio de 2011.

El GREG 52 es una unidad tipo regimiento con un único tabor, el Alhucemas I/52 (TIMT I/52), y una plana mayor de mando cuyos cometidos principales son: facilitar al TIMT I/52 su preparación diaria para el combate (o los cometidos que se le encomienden), la gestión administrativa de la unidad, los aspectos institucionales de la misma, así como reforzar las estructuras de mando y control que genere la COMGEMEL.

El tabor Alhucemas I/52 está dotado de vehículos rueda, si bien es capaz de desarrollar su potencia de combate a pie, salvo en el caso de alguna de sus armas colectivas, que normalmente deben emplearse sobre plataformas (VAMTAC).

Empeña sus esfuerzos en prepararse para el combate u otros cometidos, a través de la instrucción y el adiestramiento diarios, en las numerosas instalaciones de I/A de la plaza o en las diferentes salidas a ejercicios de adiestramiento en la península. Son normas permanentes en dichas actividades, entre otras, la progresividad, la programación ordenada, el realismo continuo materializado con el empleo dirigido de elementos de oposición (OPFOR), así como la dureza y exigencia de las mismas.

De forma continua y con apoyos concretos de otras unidades para diferentes capacidades específicas, genera el contingente que despliega en el peñón de Vélez de la Gomera, uno de los territorios de soberanía en la costa africana, y contribuye con diverso personal a conformar el correspondiente a la isla de Alhucemas.

Además de generar esos sucesivos contingentes, contribuye a realizar diferentes cometidos asignados a la COMGEME, destacando los

El GREG 52 instruye a las Fuerzas de Seguridad de Irak en la Op A-I V

El GREG 52 organiza junto a la Ciudad Autónoma de Melilla la carrera Desafío Melilla

realizados con ocasión de la operación Balmis.

La unidad ha participado en casi todos los escenarios en donde España ha desplegado fuerzas en las diferentes operaciones en el exterior: Bosnia y Herzegovina, Serbia (Kosovo), Líbano e Irak[4], y con elementos de la unidad en el resto de zona de operaciones. Así mismo, la unidad desarrolla diferentes actividades de seguridad cooperativa (ASC) con países del entorno africano. Esta continua actividad ha permitido al GREG 52 (pero también ha exigido) evolucionar desde el punto de vista tecnológico, así como procedimental, a la par que el resto de la Fuerza.

Es norma permanente en la unidad la extraordinaria preocupación por la preparación física del regular, lo que en el pasado 2019 se materializó en la obtención del Trofeo COMGEMEL en su categoría absoluta y femenina, así como el Trofeo General 2.º Jefe a la mejor unidad tipo compañía en puntuaciones del Test General de la Condición Física (como reza el *Himno de los Regulares*: «Es imposible seguir al soldado regular»).

En los últimos años, el GREG 52 ha organizado, junto a la Ciudad Autónoma de Melilla, el Desafío Melilla[5], carrera con obstáculos por equipos que se ha ganado un lugar en el apretado calendario deportivo de la ciudad, con clara aspiración de ser exportado al resto de España.

El GREG 52 es mucho más que esas paradas militares con su tradicional uniformidad[6] y esos cambios de paso al desfilar; es mucho más que ese impresionante historial, pues esa ligazón a sus orígenes y respeto a las tradiciones no ha sido una rémora sino, más bien, un estímulo para no dejar de ser dignos herederos de esos soldados de leyenda y convertirse en una capacidad real y fiable para el mando a la hora de ser empleada en cualquier situación, especialmente en las de mayor requerimiento y riesgo, de ser posible, en la línea de su lema: «Me atrevo».

El Rey Alfonso XIII felicitando a sus fieles Regulares

NOTAS

1. El edificio de mando actual del GREG 52 forma, con los edificios de vida de las unidades subordinadas, la explanada General Capalleja (antiguo coronel del Grupo de Fuerzas Regulares Alhucemas n.º 5).
2. Las Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla inician su andadura el 30 de junio de 1911, organizadas inicialmente en un tabor (batallón) de infantería y un escuadrón de caballería; su primer acuartelamiento fue el fuerte de Sidi Guariach Alto y, tras la ocupación sucesiva de varios acuartelamientos, es en la Base Alfonso XIII de Melilla donde se ubica el GREG 52.
3. El GREG 52 es heredero del historial de los grupos de fuerzas regulares Alhucemas n.º 5, Llano Amarillo n.º 7 y Rif n.º 8 (además del correspondiente al Regimiento de Infantería Melilla 52), con un total de nueve laureadas, 33 medallas militares y 85 cruces de María Cristina, entre sus condecoraciones a título colectivo.
4. El GREG 52, en el marco de la COMGEMEL, lideró la operación A/I de noviembre de 2016 a mayo de 2017.
5. Prueba similar a la que organiza el GREG 54 en Ceuta, el Desafío de los 300, y que tiene categorías de quintetos o binomios, masculinos, femeninos o mixtos. Cuenta también con una prueba infantil (Mini Desafío).
6. La uniformidad de los regulares destaca por su *tarbuch* (gorrillo tipo «fez»), sus espectaculares correajes repujados, sus capas (alquicel de color blanco y *sulhan* de color rojo en el GREG 52 y azul en el GREG 54) y el tono de color garbanzo de su tradicional camisa y pantalón.

TERCIO «GRAN CAPITÁN» 1º DE LA LEGIÓN

«Legionarios a luchar legionarios a morir»

Fernando Melero y Claudio

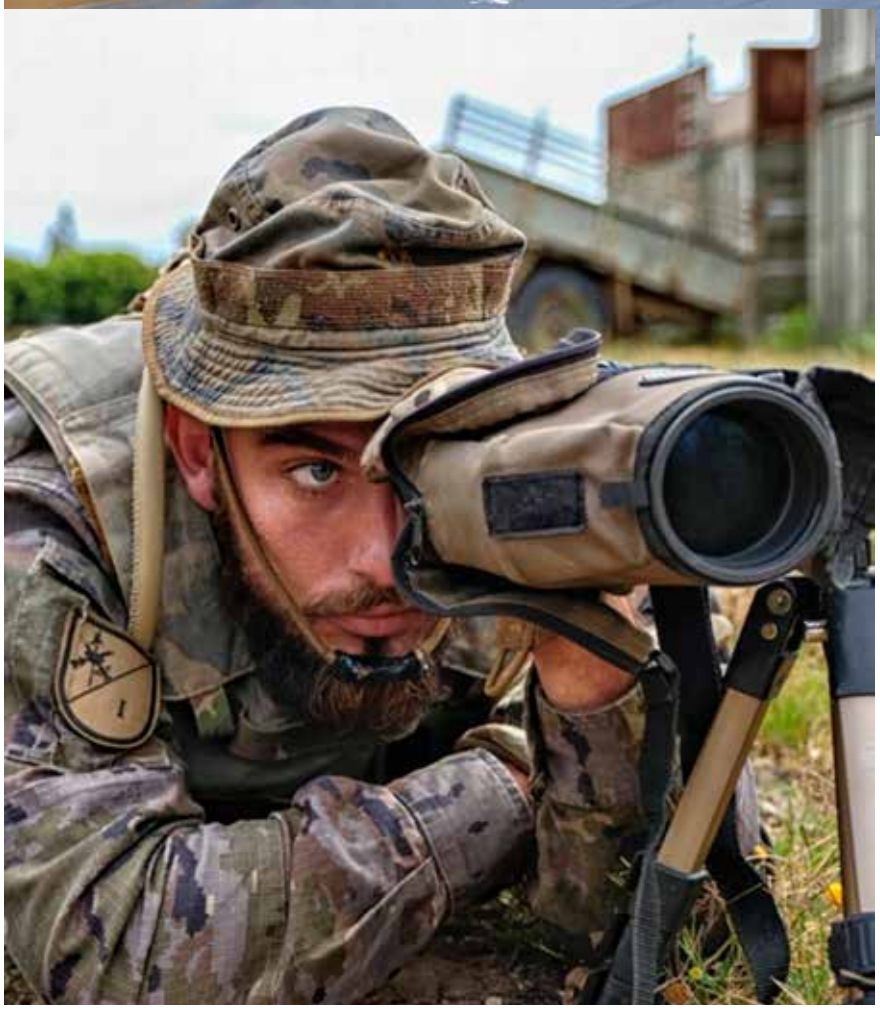
Coronel de Infantería

Una de las tres unidades de maniobra de la Comandancia General de Melilla, el Tercio «Gran Capitán», 1º de La Legión está compuesto, en la actualidad, por la Plana Mayor de Mando, la I Bandera Protegida «Cte. Franco» y una Compañía de Defensa Contracarro, la única de estas características en la Comandancia General. Al igual que su unidad hermana, el Tábor «Alhucemas», la I Bandera es la única unidad tipo Batallón de Infantería que tiene en su Plantilla cuatro Compañías de Fusiles. El Tercio tiene su sede en el Acuartelamiento «Millán Astray», que engloba el histórico Fuerte de Cabrerizas Altas.

Es imposible disociar la historia del Tercio «Gran Capitán» de la de Melilla, unidas desde aquellas aciagas jornadas de julio de 1921, cuando la I y II Banderas se trasladan desde Ceuta para socorrer la ciudad, evitando que cayese en manos del enemigo rifeño. En estos primeros tiempos, se vierte la primera sangre legionaria, apareciendo la figura de héroes como el cabo Suceso Terrero, muerto con sus trece legionarios en la defensa del Blocao de Dar Hamed (el Malo o de la Muerte). Desde la creación de la Primera Legión, antecesora de la Unidad, en 1925, hasta la actualidad (el Tercio toma su denominación actual el 21 de diciembre de 1943), el Tercio ha tenido su guarnición en la zona de Melilla, primero en Tauima y, desde la independencia de Marruecos, en Melilla en diferentes acuartelamientos hasta llegar al actual en 1966. Prueba de esa simbiosis es que la primera Bandera del Tercio fue entregada el 20 de julio de 1941 por suscripción popular del Pueblo de Melilla y la actual Enseña Nacional fue donada por el Ayuntamiento de la ciudad el 19 de marzo de 1984. El Tercio se encuentra en posesión de la Medalla de Oro de Melilla.

Desde 2013, el Tercio «Gran Capitán» organiza el acontecimiento deportivo más importante de la ciudad, la Carrera Africana. La última edición, celebrada en 2019, contó con 3588 participantes en sus diferentes modalidades. Un tercio de ellos procedían de otros puntos de España, convirtiendo la ciudad en una auténtica fiesta en esos días.

El Tercio «Gran Capitán», con un exigente Programa de Preparación, lleva a cabo sus actividades de Instrucción y Adiestramiento tanto en las múltiples instalaciones que la Comandancia General tiene en Melilla como en los tan esperados Ejercicios Tácticos en los Campos de Adiestramiento de la Península, donde se puede sacar el mejor rendimiento de los veteranos pero todavía fiables BMR con los que cuenta la I Bandera. Además, lleva a cabo las misiones permanentes que le son asignadas en el marco del Mando de Presencia y Vigilancia Terrestre, particularmente la guarnición del Destacamento en las Islas Chafarinas. El Tercio «Gran Capitán» es la Unidad de Referencia en la Preparación (URP) de la Fuerza Terrestre en Control de Masas. Prueba de su polivalencia, la I Bandera fue certificada, en marzo de 2019, como Unidad Adiestrada para la realización de Operaciones Aeromóviles y de



Asalto Aéreo. En los últimos años el Tercio viene participando en las Actividades de Seguridad Cooperativa que se realizan en países del Norte de África.

No se puede concluir esta reseña sin mencionar que la Patrulla de Tiro del Tercio constituye la referencia nacional en esta competición deportivo-militar, habiendo ganado el Campeonato Nacional del ET en 33 ocasiones en los últimos 40 años, ostentando el récord nacional, con la actual reglamentación, con 609 impactos desde el año 2004.

El Tercio «Gran Capitán», en el Centenario de la creación de La Legión, continúa con su inquebrantable voluntad servicio a España y de ser empleado siempre el primero en las misiones de mayor riesgo y fatiga fieles al cumplimiento de los Espíritus de nuestro Credo.

REGIMIENTO DE CABALLERÍA ALCÁNTARA N.º10

Luis Carlos Domínguez Deprá

Coronel de Caballería

Los jinetes del Alcántara nos preparamos para *alcanzar la excelencia en el combate convencional de alta intensidad,* como unidad específica de Caballería. Todo ello en el marco general del combate interarmas de la Comandancia General de Melilla. Esa es la respuesta al para qué. Veamos ahora el cómo.

Lo hacemos sobre la base de múltiples actividades de preparación: de instrucción de nuestro personal, de adiestramiento de nuestras Secciones, Escuadrones y del Grupo en conjunto y —fundamental para una unidad que combate «montada»— de mantenimiento exhaustivo de nuestros carros de combate Leopard, vehículos de combate Pizarro y TOA porta mortero de 120.

Empezando por la instrucción —cimiento de toda la preparación del Alcántara— realizamos todos los días Instrucción Físico-Militar, por niveles, para que nuestros Jinetes dispongan de la adecuada aptitud física y mental para el combate convencional de alta intensidad. Además, y precisamente el viernes más próximo al 23 de cada mes, todo el Regimiento realiza una carrera de cohesión (el 23 de julio de 1921 tuvieron lugar las famosas cargas del Alcántara, por las que somos la última unidad Laureada del ET).

Y es que la cohesión de la unidad, íntimamente ligada a la Instrucción y Adiestramiento, es históricamente un factor decisivo en combate. Nos instruimos y adiestramos como un equipo, porque combatiremos como un equipo, como hicieron nuestros héroes en 1921.

Otras múltiples actividades de instrucción en Melilla, teórico-prácticas, tanto en vivo como con el apoyo de simuladores, se realizan ininterrumpidamente a lo largo de todo el año.

Así, cabe citar la realización de los cursos de conductores y tiradores de Leopard y de Pizarro, los tiros (con armas individuales, con las ametralladoras de los Leopard y de los Pizarros, con subcalibre de carro, de tiradores de precisión), la instrucción de Exploradores de Caballería, de identificación de vehículos, de transmisiones, de estiba y amarre de nuestros vehículos de combate, de empleo táctico del Pelotón de carros y del de Pizarros, etc.

Todo ello con el *objetivo* de que nuestro personal ejecute perfectamente su puesto táctico dentro de su Leopard, Pizarro u otro y también sus cometidos en el marco de su tripulación y de su pelotón.

Además, debemos cuidar con esmero los vehículos de combate que nos definen como unidad de Caballería con una importante potencia de combate en el marco de la Comandancia General de Melilla.

Por eso, el mantenimiento de nuestros vehículos de combate es esencial (tanto por la tripulación como por nuestro taller) y está programado dentro de nuestras actividades de instrucción y adiestramiento diarias, de las que forma parte integral.

En cuanto al adiestramiento, la *finalidad* última perseguida es combatir eficazmente como una unidad operativa, sea Patrulla (Sección), Partida (Escuadrón) o Grupo Táctico (Grupo). Las Secciones aprovechan las posibilidades físicas de la Plaza de Melilla para llevar a cabo la parte en vivo, fundamentalmente a caballo de la pista de carros y en Rostrogordo.

Las Jornadas de Instrucción Continuada y las activaciones del Mando de Presencia y Vigilancia Terrestre permiten complementar ese adiestramiento en vivo a nivel Escuadrón, de forma limitada debido a las posibilidades de despliegue de la Plaza de Melilla.

Porque como unidad de Caballería, para emplear tácticamente Escuadrones o el Grupo al completo necesitamos amplios espacios, por lo cual nos desplazamos anualmente a la península (CENAD San Gregorio, Zaragoza) en ventanas de unos quince días, realizando allí ejercicios de nivel superior a Sección.

También realizamos tiros con munición de 120 mm y 30 mm y con mortero pesado de 120 mm en el CT Puig Amarillo y —sobre todo— en el CT de Boyero con munición de ejercicio de Leopard y Pizarro, imprescindible esto último para validar tanto a los tiradores como la correcta alineación de nuestras armas principales («puesta a cero»).

Como complemento a la preparación en vivo, hacemos amplio uso de los simuladores, que nos permiten instruirnos y adiestrarnos a bajo coste (sin gasto de transporte a la península, de combustible, de munición, etc.) e incluso adiestrar aspectos difíciles de realizar en vivo por una unidad pesada como el combate urbano.

Por otro lado utilizamos ampliamente el simulador *Steel Beasts* en Melilla, que permite desde instruir cada puesto táctico y las tripulaciones hasta adiestrar al Grupo al completo, con apoyos. Dadas las limitaciones físicas de Melilla para una unidad de Caballería, resulta una herramienta muy valiosa.

Cohesión

Además, utilizamos dos ventanas anuales de los simuladores de torre (STO) y de Puntería y Tiro (SPT) para el carro de combate del CENAD San Gregorio (Zaragoza) que, junto con los imprescindibles ejercicios de fuego real en Boyero, permiten validar puestos tácticos y tripulaciones en el marco de la «instrucción piramidal» de los carristas.

El Grupo de Caballería Acorazado Taxdirt evolucionando en Rostrogordo. Melilla, Abril 2018

Cosiendo cadena de un carro de combate Leopard 2A4

En conclusión, la suma de todas esas actividades de instrucción y adiestramiento, con la cohesión siempre en mente, son las que nos acercan a la excelencia en el combate convencional, ese «para qué» que perseguimos.

REGIMIENTO DE ARTILLERÍA MIXTO N.º 32

«La Artillería de Melilla»

Victor Miguel Muñoz Barbado

Coronel de Artillería DEM

Herederos de las hazañas artilleras realizadas en tierras africanas, el RAMIX 32 es el crisol de la artillería en Melilla actualmente. No se puede entender la ciudad de Melilla sin la presencia de artilleros que, al mando del maestre mayor Francisco Ramírez de Madrid, acompañaron a don Pedro de Estopiñán y Virués la noche del 17 de septiembre de 1497 en la toma de la antigua colonia fenicia de Rusadir.

La artillería desplegada en Melilla siempre ha jugado un papel decisivo en el devenir de la ciudad, bien para romper los sitios que ha sufrido, para definir sus límites actuales o bien para contribuir al control de sus fronteras.

El Regimiento de Artillería Mixto n.º 32, el RAMIX 32, es fruto de las múltiples reorganizaciones que ha sufrido el arma en esta ciudad. Actualmente se articula en una plana mayor de mando y dos grupos de artillería.

En su organización podemos diferenciar entre una estructura orgánica (por baterías) y otra estructura operativa, modular con una composición *ad hoc*, que encuadra unidades de apoyo de fuego (UAF) sobre la base del GACA II/32 y de defensa antiaérea (UDAA de defensa de organizaciones operativas de la Comandancia o UDAA integrada en el Sistema de Defensa Aérea, SDA del TN) surgidas del seno del GAAA II/32.

El RAMIX 32 ofrece a la Comandancia General de Melilla tres capacidades que, aunque diferenciadas en cuanto a cometidos, se aúnan en el consagrado «Marchemos siempre unidos».

Por un lado, es la unidad que presta los apoyos de fuego necesarios para que las unidades de maniobra de la COMGEMEL puedan conseguir con éxito los objetivos encomendados.

Para ello, su grupo de artillería de campaña, el GACA I/32, dispone de materiales remolcados de calibres heterogéneos (155 mm y 105 mm), lo que incrementa sustancialmente la potencia de combate de la COMGEMEL.

A su vez, el RAMIX 32 forma parte integrante de la defensa antiaérea del territorio nacional y específicamente de la plaza de Melilla, capacidad que le otorga el Grupo de Artillería Antiaérea II/32, unidad que dispone de los sistemas de armas más modernos en el Ejército de Tierra para la defensa a baja y muy baja cota, con el objeto de poder cumplir su misión, y que integra medios de mando y control (COAAAS-M y radar RAC-3D), elementos de fuego y medios de abastecimiento y mantenimiento.

Artillería de Campaña Obús 105/14

Artillería de Campaña Obús 155/52 SIAC

Artillería antiaérea Lanzador «Mistral»

Artillería antiaérea Cañón 35/90 Oerlinkon

Por último, y no por ello menos importante, el RAMIX 32 es el pilar fundamental que brinda la capacidad de *targeting* (TGT) o inteligencia y sincronización de objetivos a la estructura de la Comandancia.

Para completar sus responsabilidades, el RAMIX 32 cumple también tareas de guarnición de la isla de Alhucemas.

Otras misiones implementadas por los artilleros de Melilla, como combatiente general, son la activación de unidad de reacción (UR) o misiones de apoyo a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Así mismo, no es desdeñable el compromiso del regimiento con la enseñanza militar. En este sentido, año a año se programa un ejercicio de tiro antiaéreo en colaboración con la Academia de Artillería (sargentos alumnos de tercer curso) y una semana de presentación de la unidad para los alféreces de la Academia General Militar.

En definitiva, el RAMIX 32 es una unidad que, con su trabajo callado, aporta en Melilla y a su Comandancia General los apoyos de fuego y la defensa antiaérea que la patria le exige.

Para finalizar, no podemos olvidarnos de aquellos que aunque no están entre nosotros y entregaron lo mejor de sí para mayor gloria de la artillería y de España. Fruto de su sacrificio son las seis corbatas que penden en nuestro estandarte.

Peñón de Alhucemas

REGIMIENTO DE INGENIEROS N.º 8

Cesar de Cea Quijano

Coronel de Ingenieros DEM

La gloriosa tradición militar de la que es heredero el Regimiento de Ingenieros n.º 8 se ha forjado en numerosos hechos de armas que, a lo largo de sus 142 años de existencia, le han ido confiriendo un carácter y un espíritu propios.

Su actuación distinguida en las campañas de Marruecos y su plena integración en la ciudad de Melilla, que ha contribuido de forma relevante a su desarrollo urbano así como a los múltiples apoyos prestados con ocasión de accidentes y catástrofes, han forjado un espíritu de servicio y una actitud ante los retos y dificultades que todos los que servimos en el Regimiento tratamos de mantener día a día.

Cada día se ponen a trabajar todas las capacidades de ingenieros que el Regimiento aporta a la Comandancia General de Melilla, tanto para el apoyo directo que proporcionan las secciones de la Compañía de Zapadores a las unidades de combate en la constitución de agrupamientos tácticos como en el apoyo general al conjunto de la Comandancia que proporciona el amplio abanico de capacidades específicas[1] de la Compañía de Apoyo. La preparación para el combate es la actividad principal del Regimiento en tiempo de paz y se desarrolla fundamentalmente en el nivel sección y en el nivel de combatiente general específico de ingenieros.

Para la Compañía de Zapadores, un día cualquiera de actividad podría transcurrir con una sección realizando un tema táctico de defensiva en el polígono de combate en zona urbanizada apoyando al tabor de regulares como preparación del ejercicio que se llevará a cabo en uno de los campos de maniobras de la península; otra sección estaría practicando reconocimiento y limpieza de rutas en ambiente IED, con apoyo de recursos cinológicos y de un equipo de desactivación de explosivos; una tercera sección de zapadores estaría haciendo prácticas de montaje de puentes preparando un ejercicio de apoyo a emergencias que estuviese previsto con la Unidad Militar de Emergencias.

La actividad de la Compañía de Apoyo es tan variada como las capacidades que proporciona. Trabajos de mejora en los campos de tiro, arreglo de la pista de vehículos de cadenas o la construcción de una rampa de acceso a los almacenes de la ULOG son una muestra de sus actividades habituales. Las obras en instalaciones de preparación y determinados apoyos a la USBAD Teniente Flomesta son la base fundamental para la preparación específica de las secciones de máquinas y de construcción, que adicionalmente permiten completar y mejorar

Ejercicio de limpieza de rutas

determinadas infraestructuras de forma muy eficiente. Su capitán, como diplomado en Vías de Comunicación y Castrametación, realiza los proyectos y la dirección técnica de los trabajos. A su vez, la sección de reconocimiento podría estar realizando un reconocimiento anfibio y terrestre para llevar a cabo trabajos de mejora en instalaciones de las islas y peñones, mientras que el Pelotón de Desactivación de Explosivos, además de apoyar a la Segunda Sección de Zapadores, podría estar preparando uno de los ejercicios que realizan periódicamente con los TEDAX de la Policía Nacional.

La Compañía de Plana Mayor y Servicios se dedica a proporcionar todo lo que necesita el batallón en cuanto a abastecimiento, mantenimiento y sanidad. Todo el personal y los medios deben mantenerse a punto para estar en las mejores condiciones posibles para prestar las capacidades que se le requieran, mientras que la PLMM del batallón planea y controla todas las actividades que se llevan a cabo, incluidas aquellas en las que el Regimiento es unidad de referencia para la Comandancia General, tales como las jornadas de búsqueda militar C-IED y de fortificación.

Colaboración con Autoridades civiles

Por su parte, la PLMM del Regimiento se encarga de la gestión administrativa, de seguridad y de los asuntos institucionales, además de prepararse para constituir la Jefatura de Ingenieros que auxilia al jefe del Regimiento en su papel de asesor del comandante general de Melilla en ejercicios CPX y operaciones.

Aunque hace unos años que el Regimiento no ha estado implicado directamente en operaciones en el exterior[2], contribuye a los agrupamientos tácticos que se constituyen para las operaciones permanentes en el ámbito del Mando de Presencia y Vigilancia Terrestre. Cabe destacar también la reciente participación, junto con el resto de unidades de la Comandancia General, en la operación Balmis y la colaboración habitual del Regimiento con las autoridades civiles, tanto en ejercicios como en actuaciones reales autorizadas por el mando.

A pesar del incesante quehacer diario, el Regimiento de Ingenieros n.º 8 no pierde de vista los retos del futuro. El cumplimiento de sus cometidos en el entorno operativo del año 2035 supondrá la absoluta necesidad de dar un importante salto tecnológico en sus capacidades. Estar preparado para este reto, cumpliendo con las misiones que se nos encomienden en cada momento y teniendo siempre como guía de actuación las virtudes militares tradicionales de las que el Regimiento ha hecho gala a lo largo de su historia, es a lo que aspiramos cada día los que servimos en esta unidad.

NOTAS

1. Estas capacidades incluyen reconocimiento específico de ingenieros, actividades subacuáticas, desactivación de explosivos, máquinas de movimiento de tierras, construcción y capacidades limitadas de potabilización de agua y suministro de energía eléctrica.
2. Unidades del Regimiento han formado parte de contingentes españoles en operaciones en Bosnia y Herzegovina en 2001 y 2002, en Kosovo en 2008, en Líbano en 2012 y en Irak en el año 2016. También se ocupan puestos en el ámbito individual.

LA UNIDAD LOGÍSTICA N.º 24

«Siempre dispuestos a cumplir»

Rafael Sancho Márquez

Coronel de Artillería

La Unidad Logística N.º 24 (ULOG 24) tiene la enorme responsabilidad de garantizar que las Unidades de la COMGEMEL cuentan con los recursos necesarios para cumplir las misiones y cometidos asignados, con las limitaciones que impone la extra-peninsularidad y espacio reducido de despliegue. Para conseguirlo, esta unidad formada por civiles y militares, que cuenta con múltiples capacidades y vocación de servicio, ha sabido adaptarse a la evolución de los sistemas de gestión y procedimientos logísticos, constituyendo en la actualidad un pilar fundamental de la Comandancia General.

Muchas son las unidades que se han ido agrupando para conformar lo que hoy somos. Desde 1987, como consecuencia de la creación del SALE, se fueron integrando sucesivamente el Grupo de Intendencia, el Parque de automóviles, la Compañía de Sanidad y dos unidades especialmente apreciadas por la población melillense: el Parque de Artillería, establecido en 1893; y la Compañía de Mar de Melilla, cuyos orígenes se remontan a los «Cuarenta hombres de mar» que formaban parte de las tropas que al mando de Pedro de Estopiñán, ocuparon la Ciudad el 17 de septiembre de 1497. Un asiento firmado por los Reyes Católicos el 13 de abril de 1498 la certifica como la unidad más antigua del Ejército español. Por su vinculación con Melilla, una sección de esta compañía tiene el privilegio de rendir honores todos los 17 de septiembre en la celebración del día de la Ciudad.

A lo largo de estos más de 500 años, componentes de estas unidades han protagonizado acciones memorables, destacando la concesión de la Medalla Naval Colectiva a la Compañía de mar de Melilla por su brillante comportamiento en el desembarco de Alhucemas en 1925.

En la actualidad, la ULOG 24 despliega hasta en ocho instalaciones diferentes. La principal está situada en los dos núcleos que conforman el Acuartelamiento Pedro de Estopiñán. Además, atiende el Polvorín de Horcas Coloradas, sin olvidar que una parte importante de la Compañía de Mar se encuentra destacada en las Islas y Peñones de Soberanía, así como en los puertos de Málaga y Melilla, donde gestionan las terminales marítimas.

La ULOG 24 es una unidad de apoyo logístico al combate y como tal debe adiestrarse para sostener a las fuerzas inmersas en operaciones, pero sin olvidar que los cometidos diarios en apoyo al resto de unidades de la plaza, son una parte fundamental de su actividad. El Centro de Integración y Control del Apoyo Logístico (CICAL)

Apoyo logístico

es el elemento que gestiona e integra la actividad logística que afecta a su entorno de actuación (ENAC), que incluye todas las UCO de Melilla, no solo las de la COMGEMEL.

Así, la Compañía de Abastecimiento, además de adiestrarse en el manejo de sus vehículos y Equipos Móviles, periódicamente abastece de carburante a los diferentes depósitos de los acuartelamientos, ejecuta nivelaciones de munición con la red de polvorines del Ejército, confecciona el pan que se suministra a las Islas y Peñones y da servicio de lavandería para atender al menaje de las unidades. Todo ello, sin olvidar los frecuentes apoyos que se proporcionan a la Ciudad a través de diferentes organismos e instituciones.

Por su parte, la Compañía Técnica de Mantenimiento, no solo proporciona mantenimiento de segundo escalón a las UCO que carezcan de él y refuerza a toda la guarnición. También tiene autorización para desarrollar múltiples tareas de escalones superiores en una gran diversidad de materiales, incluyendo algunos tan específicos como los motores de embarcaciones, y dirige la estación ITV, en la que se inspeccionan cada año más de mil doscientos vehículos, incluidos los de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Además, mantiene a personal tanto civil como militar en permanente disposición para atender el mantenimiento de los Grupos Electrógenos que proporcionan energía a los destacamentos de las Islas y Peñones.

En cuanto a la Compañía de Mar, se trata de un elemento clave de la Comandancia General, ya que se encarga de todo el transporte del personal y medios de las UCO de la guarnición. Además, proporciona el servicio de terminal marítima, gestionando embarques de personal y de material, y es el único interlocutor con las diferentes entidades y organismos relacionados con actividades portuarias. Su Sección de Mar lleva a cabo la formación básica marinera del personal destacado en las Islas y Peñones de Soberanía y contribuye desde sus embarcaciones a las actividades de vigilancia y control. Esta sección cuenta con personal muy especializado para realizar el mantenimiento de las embarcaciones.

Pero la ULOG 24 también mira al futuro. Somos conscientes de que tenemos que ser capaces de hacer más con menos, y estamos inmersos en el proceso de implantar la Política de Calidad del Ministerio de Defensa (PECAL). Esperamos para final de este año tener aprobado nuestro Manual de la Calidad de la Unidad, siendo de las primeras unidades de la Fuerza Terrestre en conseguirlo.

Otro de los aspectos fundamentales en la búsqueda de la excelencia es la formación continua. Los cursos de formación para el empleo que estamos realizando posibilitarán que nuestro personal de tropa, al finalizar su compromiso con las Fuerzas Armadas, pueda optar a las plazas de personal laboral que se convoquen y así compensar la pérdida de conocimiento que supone la jubilación de personal civil muy experimentado.

Para finalizar, no debemos olvidar que la clave del éxito de esta singular unidad es sin duda el valor humano de sus componentes. Los hombres y las mujeres, civiles y militares que integran la ULOG 24, con su competencia profesional, eficacia, entrega diaria y disciplina, hacen honor cada día a nuestro lema: «Siempre dispuestos a cumplir».

Compañía de Mar

BATALLÓN DE CUARTEL GENERAL

Juan José Montoro

Teniente coronel de Infantería DEM

Hace ya casi 23 años, dando cumplimiento a lo establecido en la Norma General 15/97, en el desarrollo de la Instrucción 05/97 del jefe de Estado Mayor del Ejército, de adaptaciones orgánicas, es destinado el personal que constituyó el embrión sobre el que se ha ido formando, con el paso de los años, lo que hoy es el Batallón de Cuartel General.

Han sido años en los que la Unidad ha estado sujeta también a diferentes reorganizaciones, pasando de una compañía de Policía Militar, la número 26, a una sección de Policía Militar o la disolución de la sección NBQ n.º XVIII, y posterior constitución de un Núcleo de Control NBQ, así como la integración, el 1 de julio de 2012, de la Compañía de Transmisiones n.º 18, procedente de la reorganización, por adaptaciones orgánicas, del Batallón de Transmisiones XVIII.

Somos una unidad joven en sí misma pero a la vez experimentada, al integrar en nuestras filas unidades con un mayor recorrido histórico, como pueden ser, además de las mencionadas anteriormente, la Compañía de Cuartel General, la Unidad de Inteligencia n.º XVIII y la Unidad de Música Militar, heredera esta última de aquella que durante la campaña de *Annual* interpretaba sus acordes por las calles de Melilla para así elevar la moral de la población.

Ya en nuestros días, el Batallón de Cuartel General se caracteriza por la heterogeneidad de su composición, su elevada especialización en diversos campos, la gran variedad de cometidos que debe desempeñar y su descentralizada forma de actuación. Orientado a la consecución de un fin común, que no es otro que el apoyo

Puesto de Mando desplegable establecido en la Base «Alfonso XIII» con motivo de una revista de organización operativa. Año 2019

Despliegue de un observatorio de la Sección de Vigilancia. Año 2019

al cuartel general, facilita la acción de mando del comandante general.

La Compañía de Cuartel General es la unidad más versátil del batallón, integrando capacidades operativas, técnicas, logísticas y de vida y funcionamiento tanto propio como del batallón y del cuartel general en toda su extensión. Constituye el esqueleto sobre el que descansa el cuartel general, que permite tanto su trabajo diario, como su funcionamiento en operaciones mediante la activación del Puesto de Mando del Comandante General, proporcionando el personal auxiliar y de asesoramiento, como el Centro de Control Nuclear Bacteriológico y Químico, del mismo. A su vez, realiza, como escalón básico del subsistema de infraestructuras, las tareas propias de mantenimiento de las instalaciones asociadas al Cuartel General, así como el funcionamiento y mantenimiento de las relativas al Puesto de Mando.

La Compañía de Inteligencia n.º 18 se caracteriza por la elevada especialización en esta área de todos sus componentes. Comprende principalmente capacidades técnicas y operativas encaminadas a la alimentación del ciclo de inteligencia, para poder así satisfacer las necesidades de información del comandante general y fundamentar sus decisiones. A su vez, combinan la realización de sus cometidos diarios con las actividades de preparación, no solamente las propias, sino en apoyo de las del resto de Unidades de la Comandancia General, de otras unidades del Ejército de Tierra, del Ejército del Aire y de la Armada, como consecuencia de su designación como Unidad de Referencia en la Preparación (URP) en la capacidad de identificación de materiales.

La Compañía de Transmisiones n.º 18 es la única unidad del batallón cuyo personal pertenece a una misma especialidad fundamental, la de transmisiones, lo cual imprime un marcado carácter al batallón, ya que los componentes de esta compañía suponen más de un tercio del total de personal de este batallón.

Esta unidad es de vital importancia para el mando, pues es la encargada de la transmisión de sus órdenes y disposiciones en operaciones y ejercicios. Requiere una elevadísima especialización técnica, acorde con la evolución tecnológica de los diferentes sistemas de telecomunicaciones, y por ende las actividades y jornadas de actualización de conocimientos son una constante entre su personal.

Además de su instrucción específica, desarrollan y dirigen jornadas de unificación de procedimientos con las unidades de transmisiones del resto de unidades de la COMGEMEL (equipos EDACIS) para desarrollar los protocolos de actuación que garanticen un enlace rápido y fiable.

La Unidad de Policía Militar es la encargada de garantizar el mantenimiento del orden y la disciplina haciendo que el personal militar cumpla las leyes, normas y órdenes, así como la legislación civil, donde y cuando proceda. Además, la Policía Militar también podrá colaborar con las

Prácticas de engrilletamiento. Año 2020

fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en la protección inmediata de las fuerzas que participen en los actos militares que se desarrollen en el exterior de las bases o acuartelamientos.

Las misiones antes mencionadas son desarrolladas a diario por los policías militares del batallón de cuartel general, toda vez que prácticamente todos los movimientos de las columnas de vehículos de las unidades de la Comandancia General, y sin excepción para todas las unidades que vienen desde la península por diferentes motivos, precisan de jalonamientos, escoltas o regulación del tráfico a través del casco urbano.

Por otro lado, son frecuentes los apoyos, para el mantenimiento del orden, a la Autoridad Judicial Militar en Melilla, así como, con una muy elevada periodicidad, las inspecciones cinológicas por parte de los equipos detectores de drogas y estupefacientes o equipos detectores de explosivos.

Sus actividades de preparación abarcan numerosos ámbitos, todos ellos generalmente asociados con la figura de agente de la autoridad, papel que desempeñan en la gran mayoría de cometidos que realizan.

Finalmente, la Unidad de Música del Batallón de Cuartel General tiene como misión fundamental, mediante su participación en los actos y formaciones militares, inculcar los valores morales de la vocación militar. Además contribuye al realce de la imagen del Ejército frente a la sociedad y constituye un excelente canal de difusión de la cultura de defensa.

Concretamente en el caso de la Comandancia General de Melilla, la Unidad de Música actúa en apoyo de las unidades de la Comandancia para la celebración de sus actos, además de interpretar su amplio y variado repertorio con ocasión de solicitud de numerosas instituciones civiles.

Se trata, como se puede ver, de una unidad diversa que abarca diferentes funciones y áreas de actuación, inherentes todas ellas al ejercicio del mando. Para ello, es fundamental para todos sus componentes su absoluta lealtad, disponibilidad, vocación de servicio y subordinación de los intereses propios en beneficio del conjunto.■

OTRAS UNIDADES, CENTROS Y ORGANISMOS DE LA PLAZA

La Base Discontinua de Melilla

La USBAD «Teniente Flomesta»

El Centro Deportivo Sociocultural Militar «Melilla»

Representación del PAHUET en Melilla

El Centro de Historia y Cultura Militar de Melilla

En la Plaza de Melilla, conviven las unidades de la Fuerza con otras unidades ajenas a la misma: UCO dependientes de la IGE, del MAPER, de JCISAT, del IHCM y de las FAMET., las cuales están totalmente integradas en la vida diaria de la COMGEMEL y con las medidas de coordinación necesarias para el buen funcionamiento de todas las actividades que se llevan a cabo. En función de lo anteriormente expuesto, el JEME emitió la Directiva 04/18 «Coordinación actividades en el ámbito de las Comandancias Generales de Ceuta y de Melilla». En ella se establece, en esas guarniciones, el marco general para llevar a cabo la coordinación de todas las actividades, directrices para cada uno de los sistemas del SIMADE y cometidos específicos para cada una de las UCO.

A continuación hablaremos de alguna de ellas:

LA BASE DISCONTINUA DE MELILLA

Ángel González del Alba

General 2º Jefe de la Comandancia General de Melilla

La Base Discontinua «Teniente Flomesta» (Melilla) toma su nombre en memoria del Teniente de Artillería D. Diego Flomesta Moya, condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando por su heroica defensa de la posición de Abarrán en la campaña de Annual en 1921.

Con la finalidad de racionalizar y optimizar recursos, la Base Discontinua (BAD.) agrupa desde 2011 las Bases, Acuartelamientos y Establecimientos (BAE) ubicados en el área geográfica de Melilla y de las Islas y Peñones de Soberanía española situados en la costa norteafricana a orillas del Mar Mediterráneo. A tal efecto, el General 2º Jefe de la Comandancia General de Melilla ejerce las competencias relativas a la Jefatura de dicha BAD. con el apoyo de la Unidad de Servicios de Base Discontinua (USBAD.) «Teniente Flomesta», unidad orgánicamente dependiente de la 2ª Subinspección General del Ejército (Sur). De esta forma se modificó la estructura anterior donde existían diferentes jefes de acuartelamiento y distintas Unidades de Servicio en la misma zona.

La presencia de fuertes, destacamentos, blocaos, depósitos, almacenes, campamentos y posteriormente acuartelamientos en Melilla y en la zona oriental del Protectorado Español de Marruecos ha estado asociada históricamente a las necesidades de la guarnición militar, despliegue y operaciones de las Unidades combatientes. Tras la independencia de Marruecos en 1956, se produjo un repliegue escalonado de Unidades sobre Melilla y el consiguiente desalojo de acuartelamientos en zona marroquí, que culminó en 1961. Por tal motivo surgió la necesidad de construir y habilitar nuevos cuarteles en la ciudad de Melilla para hacer frente a esta situación. Desde entonces, la necesidad de acuartelamientos en Melilla sigue siendo periódicamente evaluada en función de las necesidades operativas de la guarnición militar de la Plaza.

La extensión de todas las propiedades militares es de casi 4 Km2, que representa algo menos del 30 % del territorio de la Ciudad Autónoma de Melilla (CAM). Esta extensión no es homogénea ni continua, sino que está repartida en todo el territorio de la CAM, limitando al Este con el Mar Mediterráneo y al Norte, Sur y Oeste con la frontera de Marruecos. A efectos de orientación, se pueden distinguir tres zonas en la BAD. con características diferentes, unidas entre sí por una pista de tierra situada entre la zona urbanizada de la Ciudad y la valla fronteriza:

- Zona Norte: Acuartelamientos «Millán Astray», sede del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión; y «Capitán Arenas», sede del Regimiento de Ingenieros n.º 8; Campo de Maniobras y Tiro «Rostrogordo», Polvorín «Horcas Coloradas» y Helipuerto.
- Zona Centro: Base «Alfonso XIII»; sede del Grupo de Regulares de Melilla n.º 52, del Regimiento de Artillería Mixto n.º 32, del Batallón de Cuartel General de la COMGEMEL, de la USBAD Tte Flomesta y de

Base Alfonso XIII

parte del Regimiento de Caballería Alcántara nº10; Acuartelamientos «Capitán Federico de la Paz Orduña» y «Pedro de Estopiñán y Virués», Establecimientos «Cuartel General de la Comandancia General de Melilla (COMGEMEL)» y «Comandancia de Obras», Foso de los Carneros, Museo Militar, Residencia «General García Margallo» y Edificio «General Gómez Jordana».

- Zona Sur: acuartelamiento Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera, que alberga el mando, PLMM y al resto del Regimiento de Caballería Alcántara n.º 10.

Peñón de Vélez de la Gomera

Fuera de los límites de la Ciudad, se sitúan las Islas y Peñones del Norte de África: Archipiélago de las Chafarinas (Isla de Isabel II, Isla del Congreso e Isla del Rey Regente Francisco de Asís), Peñón de Alhucemas (Peñón e Islas de Mar y de Tierra) y Peñón de Vélez de la Gomera.

A continuación, se describe la misión y capacidades de la USBAD «Teniente Flomesta».

LA USBAD «TENIENTE FLOMESTA»

Alfonso Monjas Manso

Coronel de Artillería

Para atender las numerosas necesidades que la base discontinua Teniente Flomesta demanda en beneficio de las unidades que la ocupan, el Ejército se ha dotado de la Unidad de Servicios de Base Discontinua Teniente Flomesta (USBAD Teniente Flomesta).

Los antecedentes iniciales de la Unidad datan de 1985, año en el que se crean las unidades de Servicio de los Acuartelamientos (USAC), de acuerdo con las directrices del Plan META. Estas unidades tomaron el nombre de los acuartelamientos en los que prestaban sus servicios.

Ejercicios de tiro de personal de la USBAD

La actual USBAD es el resultado de un proceso de unificación de dichas unidades de servicios. Dicho proceso desembocó, en el año 2010, con la transformación de la USBA Alfonso XIII e integración de las distintas USAC existentes, en la creación de la USBA Melilla como única unidad de servicios para el conjunto de acuartelamientos de la plaza.

Finalmente, según Orden DEF/1265/2015 de 29 junio, la USBA Melilla pasa a denominarse *USBAD Teniente Flomesta.*

La USBAD Teniente Flomesta trabaja bajo la dependencia orgánica del general jefe de la 2.ª Subinspección General del Ejército (SUIGESUR), en íntima coordinación con la Comandancia General de Melilla (COMGEMEL). Cabe destacar en este punto que la jefatura de la base es ostentada por

el general 2.º jefe de la Comandancia General de Melilla.

La enumeración de misiones de la USBAD es larga, pero resulta muy ilustrativa en cuanto a la complejidad organizativa que requiere asumir misiones tan diversas.

Al margen de los cometidos diarios que realiza la unidad de seguridad en los accesos a las distintas instalaciones o en los distintos centros de control de cámaras, cometidos que implican al 50 % del personal de tropa de la USBAD, presentan especial significación los relacionados con la calidad de vida del personal, entre los que destaca la gestión de cinco alojamientos logísticos para cuadros de mando y tropa destinados en la plaza, la labor de apoyo que realizan las distintas OFAP que informan y asesoran al personal en aspectos profesionales y particulares, y la ejecución y gestión de las distintas obras de adecuación de las instalaciones que realiza el área de apoyo a instalaciones y negociado de infraestructuras.

Cabe destacar también los cometidos asignados al almacén de vestuario, que centraliza y distribuye al personal de la plaza los distintos pedidos de vestuario que este realiza a través de la aplicación AVET, las actividades de la Oficina de Gestión Ambiental, cuya importante labor facilita la evacuación de los distintos residuos que se van acumulando en las instalaciones, y la ejecución y control que esta Oficina realiza sobre cometidos medioambientales y que han facilitado que la base discontinua tenga la certificación conforme a la norma UNE-EN ISO 14001 de 2015.

Igualmente presentan especial relevancia las tareas realizadas diariamente por el Servicio de Alimentación, que coordina y controla la confección diaria de plazas que previamente han sido solicitadas bien por las unidades o de forma particular por el personal de las distintas unidades de la plaza, y el control sanitario a través del Servicio de Veterinaria, tanto de las plazas confeccionadas como de los productos e instalaciones alimentarias que se utilizan para su confección.

No menos importantes son las misiones y cometidos asignados a otras áreas de la unidad, como las de la Oficina de Prevención de Riesgos Laborales, el Servicio de Odontología, que atiende a la totalidad del personal militar de la plaza, o las acciones de desinfección y desratización y de control de plagas que realiza el Servicio de Veterinaria.

En definitiva se trata de descargar a las unidades alojadas en la base de todos aquellos cometidos que puedan distraerlas de su función específica. Y todo ello sin olvidar que, como cualquier unidad militar, tiene que atender a su nivel su preparación militar y física.

Hay que destacar que, salvo los cometidos asignados a la 1ª Sección de la PLMM, TODOS los demás cometidos son de apoyo a las unidades alojadas en la Base Discontinua.

En definitiva, una multitud de tareas y cometidos que para la USBAD se podrían resumir en el lema «Servir a los que sirven».

EL CENTRO DEPORTIVO SOCIOCULTURAL MILITAR «MELILLA»

José María Jiménez Portillo

Coronel de Artillería DEM

El Centro Deportivo Sociocultural Militar (CDSCM) «Melilla», es uno de los 18 centros dependientes de la Dirección de Asistencia al Personal (DIAPER) del Mando de Personal del ET, que pone a disposición del personal militar y sus familias, tres instalaciones en la plaza de Melilla: el núcleo «Hípica General Bañuls», el núcleo «Cabo Noval» y el núcleo «Centro Cultural de los Ejércitos» (Casino). Su función es la de contribuir a la preparación física del personal y servir como núcleo para el fomento de las relaciones sociales, el compañerismo y la amistad con otros miembros.

Con cerca de 108 000 metros cuadrados, los núcleos «Hípica General Bañuls» y «Cabo Noval», centran su oferta en la práctica del deporte, destacando las siguientes instalaciones: piscinas (una de ellas cubierta),

picadero, parques infantiles, pistas de tenis y pádel y gimnasios. Estas instalaciones se complementan con otras dedicadas a actividades de carácter social y cultural, como son los espacios de hostelería de los tres núcleos y los salones del Casino, todos ellos adecuados para celebraciones y desarrollo de conferencias y exposiciones.

Las actividades deportivas pueden realizarse de forma particular o bien a través de los diferentes cursos, escuelas y campamentos que, a lo largo del año, se imparten para usuarios de todos los niveles y edades.

Además, como parte de la estructura del ET, las instalaciones del Centro están a disposición de las Unidades, Centros y Organismos de los tres Ejércitos, para la celebración de diferentes eventos. A destacar, la especial vinculación con las unidades de la Comandancia General de Melilla, a las que se ceden espacios para, entre otros, el desarrollo del TGCF anual así como para la organización y ejecución de las muy populares pruebas deportivas cívico-militares de «La Africana» y «Desafío Melilla». Por último, en el marco de la normativa y previa autorización de la DIAPER, también se desarrollan actividades de colaboración con diferentes autoridades y organismos civiles, tanto provenientes de Melilla como de fuera de ella.

El Centro es la plasmación, en la plaza de Melilla, de los dos principales pilares sobre los que se asienta la DIAPER: el apoyo al personal y la acción social. El equipo de militares y civiles que componen su plantilla, se esfuerza en ofrecer calidad y excelencia a sus usuarios, verdadera razón de ser de su trabajo. Las cifras son alentadoras, casi 7200 usuarios, con un porcentaje medio usuarios/destinados del 60 % y unos niveles de ocupación que, en temporada alta, rondan las 4000 personas al día.

No obstante, el afán de superación es el lema que nos mueve, y queremos mejorar y avanzar en todos los aspectos, incorporando a los más jóvenes y a los últimos destinados a la plaza, manteniendo unos estándares de calidad en nuestros servicios y todo ello, a precios contenidos.

REPRESENTACIÓN DEL PAHUET EN MELILLA

José Luis Salmerón Pérez

Coronel de Intendencia

El actual Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra (PAHUET) es heredero del primitivo Asilo de Huérfanos de Infantería fundado en Toledo en 1872 por el general D. Fernando Fernández de Córdoba para, según sus palabras, «paliar la suerte de los hijos de nuestros compañeros de Armas que mueren sin dejar otro patrimonio que su espada y su hoja de servicios».

Hoy como ayer, el PAHUET con sus 19 Representaciones repartidas por toda la geografía nacional, entre la que se encuentra esta Representación de Melilla, mantenemos ese inicial espíritu de solidaridad, compromiso y apoyo incondicional e inmediato a los huérfanos y a las familias de nuestros compañeros fallecidos. Esta importante misión la desarrollamos sufragando gastos de vida y sostenimiento, para ayudar a su educación y formación, gracias a la solidaria contribución económica de todos los componentes del ET y en particular de los destinados en UCO ubicadas en la Plaza de Melilla en situación de Activo y Reserva como asociados del PAHUET y también a

otros benefactores a través de donaciones y otras contribuciones.

En concreto, en esta Representación de Melilla se encuentran protegidos 56 huérfanos de 39 familias de compañeros fallecidos, de los cuales 15 son discapacitados y de ellos 10 son huérfanos con protección permanente al superar el 65 % de discapacidad. La protección al resto de huérfanos es hasta los 25 años y se prorroga a los 27 años en caso de encontrarse realizando estudios universitarios o máster.

También realizan su aportación a través de esta Representación 12 Asociados Voluntarios (3 oficiales, 4 suboficiales y 5 de tropa). Estos son militares que se encuentran en otra situación administrativa distinta a Activo y Reserva, así como el personal de Tropa/Complemento al cesar su relación de servicios con las FAS y que desean seguir abonando la cuota correspondiente a su empleo de forma voluntaria, además de 14 Asociados Vitalicios, personal retirado que continúa vinculado al PAHUET aportando diferentes importes, y dos personas civiles con aportación anual.

Entre todos, además de fomentar el compañerismo y espíritu de Unidad como lazos de unión con nuestros compañeros fallecidos, ofrecemos esperanza y un futuro mejor a esos hijos de compañeros que ya no están entre nosotros.

EL CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR DE MELILLA

José Felix Moreno Belmonte

Coronel de Infantería

El Centro de Historia y Cultura Militar depende orgánicamente del Instituto de Historia ubicado en Madrid. El Centro está constituido por un órgano de dirección, una biblioteca, un museo y un archivo intermedio.

Entre las diversas misiones que tiene el Centro destacan sobre todas: la protección, conservación, investigación y divulgación del patrimonio histórico, cultural, documental y bibliográfico del Ejército de Tierra.

Con la finalidad de divulgar y difundir la Cultura de Defensa, en especial la historia del Ejército de Tierra, pusimos en marcha un plan de difusión basado en cuatro pilares fundamentales: publicación de artículos sobre fondos patrimoniales existentes en nuestras instalaciones, realización de visitas guiadas, realización de excursiones históricas culturales, así como información personalizada. Este plan está teniendo una amplia repercusión; fruto del mismo son los diferentes programas de TV y radio que se han efectuado y los artículos publicados en prensa. Ello está propiciando un mayor conocimiento de nuestra historia, y despertando el interés y acercamiento a nuestras instalaciones de los ciudadanos para investigar, documentarse o ver físicamente los fondos resaltados. También, consecuencia de ese plan, ha sido el haber logrado en 2019, ser la «segunda página web de noticias» más visitada de todo el Ejército de Tierra y la primera de Centros y Organismos, superando las quince mil visitas solo durante el pasado año.■

Museo Histórico Militar de Melilla